

ETIMOLOGÍAS POPULARES EN ANDALUCÍA OCCIDENTAL Y BADAJOZ

I.—RESUMEN DE LAS PRINCIPALES IDEAS EN TORNO A LA ETIMOLOGÍA POPULAR.

Ullmann ha consagrado especial atención a la etimología popular en los diversos libros dedicados a la semántica. No es infrecuente que las mismas ideas se reiteren en uno y otro estudio. Seleccione las que considero más importantes:

- 1) El término popular no es una descripción adecuada, ya que «algunos de estos errores fueron cometidos no por el «pueblo», sino por la gente ilustrada o semi-ilustrada: los copistas medievales, los humanistas del Renacimiento y similares» (1).
- 2) La etimología popular responde al «deseo de motivar lo que es o se ha vuelto opaco en la lengua... se basa en las asociaciones del sonido con el sentido» (2).
- 3) La etimología popular es un caso especial de la etimología estática o sincrónica. Esta puede coincidir con la histórica o plantearse un desacuerdo; en el último caso hablamos de etimología popular: «Si la etimología histórica y la estática —el yoga y el rüdhi— coinciden, no hay problema; si difieren y las asociaciones sincrónicas prevalecen, entonces tenemos un caso de etimología popular» (3).
- 4) Ullmann admite cuatro alteraciones producidas por etimología popular:
 - modificación del significado y no de la forma.
 - modificación de la forma y no del significado.
 - modificación de la forma y del significado.
 - modificación ortográfica y no fónica (4).
- 5) La etimología popular alcanza un grado de difusión considerable: «el radio de acción de la etimología popular pudiera ser mucho más amplio de lo que hasta ahora se ha admitido» (5).
- 6) La etimología popular se produce especialmente en las siguientes situaciones: los derivados, los compuestos, los homónimos y las palabras extranjeras (6).

Saussure, por su parte, pensaba que la etimología popular

«sólo actúa en condiciones particulares y afecta sólo a palabras raras, tecnicismos o préstamos que los hablantes asimilan imperfectamente» (7).

Menéndez Pidal añade dos nuevos elementos propicios a la etimología popular: los topónimos y las frases hechas (8).

Vendryes piensa en los nombres propios, con acertada generalización respecto a los topónimos señalados por Menéndez Pidal (9).

Kurt Baldinger opina que para la génesis de la etimología popular sólo se requiere una explicación hipotética. Basta la conciencia de que hay en ello una motivación (o mejor, pseudo-motivación, según nota a pie de página) (10). En un estudio más amplio aborda la influencia de la lengua sobre el pensamiento —lo que supone una valiosa aportación al cambio de significado promovido por la etimología popular—, añade las palabras cultas y los calcos semánticos como elementos favorables a la génesis del proceso comentado y analiza un fenómeno similar, el paralelismo semántico, que acontece cuando una familia léxica sufre un desplazamiento significativo: las expresiones motivadas a partir del antiguo centro semántico terminan por relacionarse con el nuevo contenido (11).

Vidos (12) y Tagliavini (13) enjuician la actitud de Gilliéron, reacio a una simple evolución fonética de **fimarium** > **femier** > **fumier** y favorable a la explicación por etimología popular que conectara **femier** con **fumée**, en atención al humo que emana de los estercoleros (14). Ambos autores admiten dos posibilidades:

- 1) **femier** > **fumier** por etimología popular, según quiere Gilliéron.
- 2) **fomier** > **fumier** por evolución fonética debida a la consonante labial **m** que labializa a la vocal, y luego el hablante relaciona el término **fumier** con **fumée**.

Dauzat sugiere dos denominaciones para definir la etimología popular: atracción homonímica una vez (15) y paronímica otra (16), si bien llega a pensar que el segundo término es más adecuado porque

«l'attraction s'exerce entre paronymes, qui deviennent ensuite homonymes» (17).

Asimismo estudia Dauzat la relación dinámica entre los dos términos que intervienen en el proceso comentado. Triunfa la palabra más fuerte, vigor que viene dado por la frecuencia de uso, por el número de miembros integrantes de una familia e incluso por la propia contextura fónica (18).

Destaca además el carácter inconsciente de la etimología popular, tal vez para diferenciarla con nitidez de la etimología científica que persigue intencionalmente el origen de las palabras (19). Sin embargo, no llega a deslindar con precisión la analogía de la etimología popular: desconocemos si la asociación «puramente fonética y mecánica» (20) se adscribe al primero o al segundo de los fenómenos mencionados.

Wartburg estudia la etimología popular en su obra clásica **Problèmes et méthodes de la linguistique**, bajo la rúbrica de «association étymologique à l'intérieur d'un système linguistique» (21). El lector percibe un desglose neto entre la etimología histórica y la popular gracias a tres parejas de conceptos: científico y no científico, minoritario y general, diacrónico y sincrónico. Pero su idea de la etimología popular, consecuente con la vaguedad del epígrafe citado, es demasiado comprensiva: abarca la derivación sinonímica (que transfiere la duplicidad significativa de un elemento a los términos semánticamente afines), la metáfora popular, la diferenciación de sinónimos, los juegos de palabras y la etimología culta falsificada, fenómenos todos ellos que yo no me atrevería a incluir dentro del mismo apartado sin las matizaciones terminológicas oportunas.

J. Orr aduce semejanzas y diferencias entre la etimología popular y la científica. Ambas coinciden en analizar el lenguaje, aunque varíe la actitud de inconsciencia o reflexión. La etimología científica es arqueológica a fuer de histórica, mientras que la popular adopta un enfoque actual y, por tanto, funcional u operativo. Deslinda bien la etimología popular del chiste o juego de palabras, mas la confunde —creo yo— con la analogía. Señala como especialmente favorables a incurrir en fenómenos de etimología popular una nueva clase de términos —las locuciones arcaicas— y dos tipos de personas —el pueblo y los niños— (22).

Eric Buyskens ha consagrado buena parte de su libro **Linguistique historique** al estudio de la etimología popular, con un planteamiento de riguroso corte estructuralista (23). Observa dos procesos diferentes englobados en la designación tradicional: la unificación formal de parónimos («homonimización») y la igualación significativa («homosemización»). Establece a continuación dos principios contradictorios que rigen las modificaciones de las palabras: el principio sémico, que consiste en la utilización de tantos significantes como significados, y la homonimia, que recurre a un solo significante para manifestar diversos significados. La polisemia representa una especie de compromiso entre las dos tendencias reseñadas. Pues bien, la homonimización reduce un significante, enfrentándose al principio sémico, y la homosemización elimina un significado, aplicando el mencionado principio sémico. Por otra parte, analiza con espíritu crítico la expresión acuñada de etimología popular, que desecha por no responder a ninguno de los dos calificativos.

Georges Gougenheim descubre un factor evolutivo de genuina transcendencia en «la falsa etimología culta», mas inscribe los intentos de filiación erudita dentro de la etimología popular, que, por supuesto, no pertenece en exclusiva al pueblo iletrado (24). Hay que reprocharle que no delimite con nitidez la duplicidad de perspectivas, pues cualquier tipo de etimología —verdadera o falsa, científica o pre-científica— es diacrónica por seguir una línea temporal, mientras que la mal denominada etimología popular reviste un carácter estrictamente sincrónico (que puede, eso sí, generar transformaciones diacrónicas).

Rosalinda Bertolotti da una enumeración amplia de términos proclives a la etimología popular (ruptura formal de las familias léxicas, neologismos, tecnicismos,

compuestos, derivados, palabras largas y nombres propios), señala las condiciones que la favorecen (relaciones con el exterior, movilidad de la lengua, capacidad de composición, grado de tolerancia a las expresiones poco inteligibles) e intenta discriminar —aunque no con demasiado éxito— el fenómeno comentado respecto a la analogía y la contaminación (24 bis).

II.—RELACIÓN COMENTADA DE ETIMOLOGÍAS POPULARES.

Doy la explicación pormenorizada de abundantes ejemplos, algunos lógicamente discutibles según habrá ocasión de comprobar en el desarrollo de los comentarios. No olvidemos que cabe acceder de la paronimia a la igualación formal, por tres vías diferentes, aunque a veces simultáneas: evolución fonética (o, en su caso, adaptación de un préstamo a la nueva lengua), conexión formal con un término fonéticamente afín y etimología popular, que apoyándose en los procesos precedentes requiere algún género de asociación semántica (genuina o imaginada). Por consiguiente, aludiré cuando sea preciso al carácter hipotético de las conexiones semánticas, hecho que relativiza la existencia de la etimología popular.

Me baso preferentemente en una documentación circunscrita a la zona de Andalucía occidental y Badajoz. Para la obtención del corpus, he recurrido a una triple fuente: el habla viva, los textos populares o dialectales (glosarios, obras literarias, etcétera) y con carácter subsidiario diversos materiales lingüísticos, como estudios, atlas y diccionarios.

Aplico en todas las muestras el siguiente método de trabajo:

1. Localización geográfica mediante las encuestas oportunas y en algunos casos concretos con el concurso del ALEA (25).

2. Posible explicación fonética.

3. Presunta interpretación semántica. He recurrido a las declaraciones de los usuarios para eludir de alguna manera el riesgo de subjetivismo por parte del investigador. Con todo, subsiste una diferencia notable entre el momento lingüístico de la utilización y el metalingüístico del análisis reflexivo: sorprender la presencia o ausencia de asociaciones espontáneas sin adición ulterior de interferencias es prácticamente imposible.

4. Identificación de la unidad o unidades que comprende el nuevo término surgido por etimología popular.

Vagamundo por vagabundo.

Es uno de los ejemplos aportados por Menéndez Pidal en su **Manual de Gramática Histórica Española** (26).

— Localización geográfica: Está bastante extendido por Sevilla capital y provincia. No es absolutamente ignorado en Cádiz, Huelva y Badajoz.

— Posible explicación fonética: **Vagabundo** comporta en la parte implosiva de la sílaba tónica una resonancia nasal que se propaga a la b por conducto de la vocal. El paso de **b** a **m** se justifica por la identidad en el lugar de articulación.

— Interpretación semántica: Como **—bundo** carece de todo sentido para el hablante medio, surge **mundo** que completa significativamente al verbo **vagar** y le confiere una dimensión cósmica. **Vagamundo** no se aplicaría tal vez al maleante que merodea por los alrededores de una ciudad, sino al turista o viajero que recorre países extraños.

— Identificación de los elementos constitutivos: La etimología popular genera el paso de la derivación a la composición:

Lexema + morfema > lexema + lexema
vaga **bundo** **vaga** **mundo**

Morimundo por moribundo.

— Localización geográfica: No es comparable en su difusión al caso precedente. Lo he documentado en Sevilla y Cádiz. Surge con más profusión en Huelva y Badajoz.

— Interpretación semántica: El que muere se va del mundo o abandona la vida del mundo.

— No comento la posible explicación fonética ni la identificación de los elementos constitutivos por coincidir rigurosamente con el ejemplo anterior.

Sanjuán por zaguán.

— Localización geográfica: Está ampliamente difundido por Sevilla. También aparece en Huelva y Cádiz. Es casi desconocido en Badajoz: lo he registrado únicamente en Mérida.

— Posible explicación fonética: Buena parte del andaluz no practica la oposición s/θ . La consonante nasal implosiva con frecuencia se pierde. La j [x] se aspira: la aspiración sonora es fonéticamente muy próxima a la velar fricativa sonora (27).

— Interpretación semántica: El **zaguán**, que no aparece en todas las casas andaluzas, es adoptado como **San Juan**, pensando quizá en las imágenes de Cristos, Vírgenes o Santos que adornan la entrada. No es raro que la representación religiosa plasmada en lámina o mosaico se inserte en una especie de capillita flanqueada incluso por unos faroles. El método de «palabras y cosas» demuestra una vez más su virtualidad explicativa. La supuesta relación metonímica se basa por tanto en una contigüidad espacial.

— Identificación de los elementos constitutivos: La etimología popular convierte una palabra simple en compuesta:

lexema > lexema + lexema
zaguán san Juan

Casiaspirina por cafiaspirina.

— Localización geográfica: El nuevo término obtiene una extensión limitada en Sevilla, y menos —por orden decreciente— en Cádiz, Huelva y Badajoz (ya con una documentación mínima en la provincia extremeña).

— Posible explicación fonética: Se puede producir cierta equivalencia acústica entre **f** y **s**, por tratarse de dos consonantes fricativas y sordas, especialmente con la **s** dental andaluza o **θ**, que acorta la distancia en el lugar de articulación. Además, la misma **s** de **aspirina** ha podido contribuir a la identificación fonética por asimilación regresiva.

— Interpretación semántica: El primer elemento de **cafiaspirina**, vacuo en su valor originario de 'café o cafeína', recibe una iluminación significativa cuando es interpretado en función del segundo como 'aproximación a la aspirina'.

— Identificación de las unidades constitutivas: La composición de lexemas se mantiene, aunque de dos sustantivos pasamos a uno solo, modificado por un adverbio:

lexema + lexema > lexema + lexema
cafi aspirina casi aspirina

sustantivo + sustantivo > adverbio + sustantivo
cafi aspirina casi aspirina

Andalias por sandalias.

— Localización geográfica: Está muy difundido en Sevilla, Cádiz y Huelva. Disminuye su presencia en Badajoz.

— Posible evolución fonética: Creemos que ha intervenido un falso corte silábico entre artículo y sustantivo. Es, por consiguiente, un fenómeno de fonética sintáctica:

las sandalias > las andalias
unas sandalias > unas andalias

La secuencia fónica en castellano no admite tales consonantes geminadas, salvo en articulación enfática, de suerte que no se diferencia la pronunciación de **las sandalias** o **las andalias**.

— Interpretación semántica: El individuo lingüístico establece una conexión semántica de **andalias** con 'andar'.

— Identificación de los elementos constitutivos: La palabra simple **sandalias** se fragmenta en término derivado **andalias**, contituido por un lexema y un morfema no bien identificado:

lexema > lexema + morfema
sandalia **anda** **-alia**

(D)estornillarse de risa por (d)esternillarse de risa.

— Localización geográfica: La difusión es tan amplia en la Andalucía Occidental que incluso accede a un nivel culto. Como en otras ocasiones **(d)estornillarse** se prolonga hasta Badajoz sensiblemente amortiguado.

— Posible evolución fonética: No vemos ninguna razón especial para la velarización y labialización de la vocal **e** en **o**, salvo la natural inestabilidad de las vocales átonas.

— Interpretación semántica: Ante la similitud fónica el individuo lingüístico relaciona el término con el hecho de 'aflojarse los tornillos', ya que no entiende **desternillarse** como 'romperse las ternillas'. O quizá vea una imagen plástica en las convulsiones de la risa similares al giro de un tornillo. ¿Y por qué no aceptar una conexión puramente formal con **tornillo**, que satisface a un nivel mínimo el análisis de una frase hecha?

— Identificación de los elementos constitutivos: Son conocidos todos los elementos de la frase primitiva, salvo uno que requiere por ello inmediata aclaración. **Lenguas** por **leguas**.

— Localización geográfica: Apenas lo he detectado en las capitales de Sevilla y Cádiz. Sin embargo, alcanza cierta difusión en las provincias respectivas como término rural de distancia. Luis Chamizo, poeta natural de Guareña (Badajoz), menciona el término, lo que nos revelaría una zona antigua más amplia de carácter regresivo (28).

— Posible evolución fonética: No es infrecuente la inserción de la **n** implorativa en épocas pretéritas del idioma. La propia difuminación de la **n** que cierra sílaba en andaluz permite su adición antietimológica.

— Interpretación semántica: La forma alargada de la **lengua** puede representar simbólicamente 'una medida de distancia o longitud'. Es una metáfora condicionada por la proximidad fónica, salvo que aceptemos una simple evolución fonética o una mera conexión formal.

— Identificación de los elementos constitutivos: De dos términos absolutamente escindidos o independientes, pasamos a una fusión formal y significativa, si bien con pluralidad de acepciones. La independencia de términos (**legua** y **lengua**) se ha convertido en la polisemia significativa de uno solo: **lengua** de persona o animal y **lengua** como medida de longitud.

Zumidero por sumidero.

— Localización geográfica: He documentado el término en Badajoz, provincia donde no está extendido ni el seseo ni el ceceo, lo que no excluye una confusión primitiva hoy día abortada ni una propagación de **zumidero** desde la vecina Andalucía.

— Posible evolución fonética: Si el trueque de **zumidero** por **sumidero** fuera autóctono, habría que pensar en una equivalencia acústica de fricativas sordas *s* y *θ*

— Interpretación semántica: A un nivel popular desaparece el verbo **sumir**; en consecuencia, **sumidero** queda desconectado y pierde sentido. Lo recobra gracias a **zum** y **rezumar**.

— Identificación de elementos constitutivos: Se reconoce inevitablemente un morfema en **sumidero** y ello exige en cierto modo la clarificación o identificación de la unidad precedente. La sustitución de lexemas no altera la primitiva construcción gramatical:

lexema + morfema	>	lexema + morfema
sumir ero		zum ero

Morumento por monumento.

— Localización geográfica: Alcanza cierta difusión en Sevilla capital y provincia. Lo registra algún punto esporádico de Huelva y Cádiz. Luis Chamizo lo documenta en su obra (29), mas yo no lo he localizado en la provincia de Badajoz.

— Posible evolución fonética: Pudo surgir la vibrante simple por disimilación de consonantes nasales, aunque no llegamos a ver claro este tipo de rotacismo.

— Interpretación semántica: Se alude a los 'moros', que nos han legado tantos **monumentos** extendidos por buena parte de la geografía española.

— Identificación de elementos constitutivos: En **monumento** se percibe un sufijo, común con **ligamento**, **predicamento**, etc., sufijo que determina la clarificación del lexema inicial.

Alicóptero por helicóptero.

— Localización geográfica: Está muy difundido en Sevilla, Huelva y Badajoz. Su presencia se difumina en la provincia de Cádiz.

— Posible evolución fonética: No hay una explicación convincente para justificar la conversión de la *e* inicial en *a*, salvo la inseguridad de las vocales átonas.

— Interpretación semántica: El **helicóptero** se asociaría con 'ala' y no con 'hélice'. El individuo lingüístico no tiene inconveniente en alterar la realidad, que, por otra parte, no siempre conoce con excesiva perfección.

— Identificación de elementos constitutivos: Prescindiendo de su composición a nivel culto (**hélice** y **ala**), **helicóptero** representa para el hablante medio una sola unidad, que fragmenta la etimología popular en **ala** y otro elemento no bien identificado.

Prisión por presión.

— Localización geográfica: Alcanza difusión limitada en Sevilla. Registro algún punto esporádico en el resto de la zona.

— Posible evolución fonética: La yod inflexiona a la vocal inicial, cerrándola un grado y así pasa de e a i, en paralelismo con **teniente** > **tiniente** o **tenieblas** > **tinieblas**, etc.

— Interpretación semántica: La **presión** agobia o ahoga, en conexión formal y semántica con el verbo **aprisionar**, que significa 'bloquear', 'atrapar', 'encerrar', etc.

— Identificación de elementos constitutivos: De dos términos independientes surgiría uno solo de carácter polisémico.

Rincón por rencor.

— Localización geográfica: Está circunscrito a Sevilla capital y provincia con una distribución moderada.

— Posible evolución fonética: La n asimila a la r:

n...r > n...r

La vocal trabada por nasal se cierra según ciertos autores o pierde su identidad fónica en opinión de Alonso Zamora Vicente (30).

— Interpretación semántica: Ante la igualación formal el **rincón** puede conceptuarse como una metáfora de **rencor**, en atención a su 'carácter no muy visible o anguloso'. No me pasa inadvertida la dificultad del acercamiento imaginativo.

— Identificación de elementos constitutivos: Accedemos a la poliseñia a partir de términos independientes por efecto de la etimología popular.

Cenahoria por zanahoria.

— Localización geográfica: He documentado el término en puntos aislados de Sevilla, Cádiz y Badajoz. El ALEA lo detecta con amplitud en la Andalucía Oriental (31).

— Posible evolución fonética: Asistimos tal vez a una disimilación de vocales próximas:

a — a > e — a

— Interpretación semántica: Es un producto alimenticio para personas o animales, que puede figurar como ingrediente en cualquier comida. El individuo lingüístico precisa un apoyo mínimo en el referente para la construcción de una etimología popular.

— Identificación de elementos constitutivos: Detectado el lexema **cena**, **horia** se convierte en un sufijo, análisis que fragmenta la unidad preexistente:

lexema > lexema + sufijo
zanahoria **cena** **horia**

Leji(d)o por eji(d)o.

— Localización geográfica: Está muy extendido por Sevilla, Huelva y Badajoz. Se reduce la densidad en la provincia de Cádiz.

— Posible evolución fonética: Es un fenómeno de fonética sintáctica, donde el artículo ha duplicado su l a favor del sustantivo por un falso corte de sílabas:

el eji(d)o > **el leji(d)o**

— Interpretación semántica: el **leji(d)o** se vincula con 'lejos' al estar situado en las afueras de una población.

— Identificación de elementos constitutivos: La presencia del sufijo **-ido** exige la aclaración del lexema previo.

Jaula por aula.

— Localización geográfica: Ofrece una distribución muy similar a la del caso precedente.

— Posible evolución fonética: En las zonas con aspiración los hablantes cultos no suelen aspirar esa antigua f y sí la actual j [x] castellana.

Ej.: **hambre** es pronunciada [hambre] (con h aspirada) a nivel popular y [ambre] (con h muda) a nivel culto.

No es pues extraño que el individuo del pueblo confunda fonéticamente su jaula con el aula de los estratos más cultos.

— Interpretación semántica: El **aula** es un espacio acotado, cerrado o circunscrito, comparable al de una **jaula**; incluso puede poseer en los medios escolares una connotación siniestra de encierro y cautividad. No está descartado un origen humorístico.

— Análisis de elementos constitutivos: **Aula** y **jaula** desembocan en la polisemia de un solo término.

Saltibajo por altibajo.

— Localización geográfica: Alcanza alguna difusión en las cuatro provincias estudiadas.

— Posible explicación fonética: Como en tantas otras ocasiones, la solución fonética estriba en el falso corte dentro de la frase:

los altibajos > los saltibajos
unos altibajos > unos saltibajos

— Interpretación semántica: El matiz normalmente peyorativo del término ha facilitado la alteración de un 'subir y bajar' en 'saltar hacia abajo'.

— Análisis de elementos constitutivos: La composición se mantiene, aunque varía la categoría gramatical de los elementos integrantes:

Adjetivo + Adjetivo > Sustantivo (o verbo) + Adjetivo (o adverbio)
alto bajo salto (o saltar) abajo, hacia abajo

Mondarina por mandarina.

— Localización geográfica: La distribución es muy profusa en Sevilla, Cádiz y Huelva, sólo moderada en Badajoz.

— Posible explicación fonética: La *a* inicial sufre un proceso de disimilación respecto a la vocal próxima. Por otra parte, hemos visto la autorizada opinión de Alonso Zamora Vicente que atribuye especial inestabilidad a las vocales nasalizadas.

— Interpretación semántica: La **mandarina** está cubierta por una cáscara que se desprende con las manos sin necesidad de recurrir a un cuchillo; se monda pues con facilidad.

— Análisis de elementos constitutivos: Percibimos vagamente un sufijo diminutivo en **mandarina**, que tal vez se refuerza con la aclaración del lexema inicial.

Descorchón por desconchón.

— Localización geográfica: He detectado su presencia —muy precaria por cierto— en el extremo meridional de Cádiz.

— Posible explicación fonética: La *n* implosiva disimila respecto a la segunda *n* también implosiva, o tal vez simplemente se relaja la *n* en *r*.

— Interpretación semántica: No se percibe la noción metafórica de 'quitar conchas a una pared' y ahora sólo se entiende como 'pérdida de corcho', en conexión con el término **descorchar**.

— Análisis de elementos constitutivos: La estructura de elementos integrantes permanece inalterada a base de prefijo (**des-**), lexema (primero **concha**, luego **corcho**) y sufijo (**-ón**).

Aguahme(d)ina por Guadalmedina.

— Localización geográfica: La nueva forma del río de Málaga es recogida por Juan Cepas en su **Vocabulario popular malagueño** (32). He registrado un caso similar en Olvera (Cádiz), donde dicen **Agualporcún** por **Guadalporcún**.

— Posible explicación fonética: La d intervocálica desaparece con abrumadora frecuencia en andaluz y la sucesión de aes favorece su prótesis en una especie de asimilación por adición.

— Interpretación semántica: Es lógico vincular los hidrónimos **Guadalmedina** o **Guadalporcún** con el sustantivo 'agua'. No sorprende que la alteración sólo se produzca en algunos casos de hidronimia menor, al margen de la presión cultural y académica.

— Análisis de elementos constitutivos: Guadalmedina no está sujeto a análisis en los medios populares, salvo que interpreten **Me(d)ina** como un nombre propio (topónimo o gentilicio); entonces **Guadal** sería un prefijo o tal vez prefijo más artículo. La etimología popular clarifica el término convirtiéndolo en palabra compuesta de **agua** y **Medina**.

Sabijondo por sabiondo.

— Localización geográfica: Está muy difundido por las cuatro provincias comentadas. Creo detectar su acceso a un nivel culto en la presencia del hiato.

— Posible explicación fonética: Ya hemos hablado de la coexistencia de aspiración (en medios populares) y su ausencia (a nivel culto). Por supuesto que en zonas donde no se aspire puede detectarse la etimología popular a través del error ortográfico.

— Interpretación semántica: Relacionan **sabiondo** con sabiduría honda o profunda.

— Análisis de elementos constitutivos: La palabra derivada se resuelve en compuesta por efecto de la etimología popular:

lexema + sufijo > lexema + lexema
sabio **-ondo** **sabio** **jondo**

Culostro por calostro.

— Localización geográfica: Lo he documentado en un solo punto de la provincia de Cádiz, lo que evidencia su carácter individual y esporádico.

— Posible explicación fonética: Aunque cabe recurrir a un cierre de la vocal **a** por presión de las siguientes vocales, especialmente de la tónica, la evolución no resulta muy convincente, al incidir sobre una articulación inicial y muy estable.

— Interpretación semántica: Se observa una conexión vaga con 'culo' por tratarse de un tipo de leche —cuajada— que se obtiene de la vaca recién parida.

— Análisis de elementos constitutivos: El término simple se convierte en derivado:

lexema > lexema + sufijo opaco
calostro **culo** **-ostro**

Gallina culeca por clueca.

— Localización geográfica: Aparece bastante difundido en Sevilla, no tanto en Cádiz y Huelva (33).

— Posible explicación fonética: Una simple metátesis de la l, favorecida por la tendencia a deshacer esos grupos consonánticos mediante anaptixis de una vocal, provoca la génesis de **culeca**.

— Interpretación semántica: La relación con 'culo' se descubre fácilmente en una gallina con fiebre que incubaba los huevos.

— Análisis de elementos constitutivos: El término simple se convierte en derivado:

lexema >	lexema +	sufijo opaco
clueca	culo	-eca

Rayar por rallar.

— Localización geográfica: Observamos la presencia de **rayar**, por ejemplo el pan o el limón, en localidades que distinguen la paletal lateral de la central, concretamente en Lepe y La Puebla de Guzmán (ambas de Huelva) y Granja de Torrehermosa (Badajoz).

— Posible explicación fonética: Si el paso se cumpliera en zonas de distinción, habría que recurrir a un fenómeno de equivalencia acústica entre la palatal lateral y la central.

— Interpretación semántica: Se perciben rayas reales o físicas en el **rallar** del **rallador**, lo que ocasiona un desplazamiento significativo.

— Análisis de elementos constitutivos: Hemos pasado de dos términos independientes a uno solo de naturaleza polisémica.

Bocal por vocal.

— Localización geográfica: No cabe una auténtica localización geográfica, pues se percibe la etimología popular a través de la ortografía incorrecta y no de la pronunciación.

— Posible explicación fonética: No requiere este caso una rigurosa explicación fonética, porque partimos de una confusión ya secular entre **b** y **v**. Por otra parte, **vocal** es un cultismo y **voz** un término patrimonial: ello ha provocado la ruptura de la familia léxica desde el punto de vista estrictamente fónico.

— Interpretación semántica: 'Boca' se descubre con absoluta evidencia en **vocal**. La asociación semántica se revela en las habituales transgresiones de la ortografía.

— Análisis de elementos constitutivos: A nivel popular **vocal** no tolera un

análisis de unidades significativas hasta que se descubre la presencia de **boca**, que transforma la terminación en sufijo:

lexema > lexema + sufijo
vocal **boca** **-al**

Tapiar por tapar.

— Localización geográfico: Surge de manera muy precaria en Sevilla y Huelva. Aun perteneciendo al vocabulario de Luis Chamizo (34), no lo he documentado en la provincia de Badajoz.

— Posible explicación fonética: La yod epentética en la terminación es un rasgo muy extendido por todo el dominio leonés.

— Interpretación semántica: Si aceptamos la nueva conexión significativa, se crearía una vinculación con 'tapia', porque ésta impide que la vista se extienda.

— Análisis de elementos constitutivos: Se ha producido una identidad en la designación entre **tapia** y **tapar**, con una simple diferenciación gramatical correspondiente a las categorías de sustantivo y verbo:

tapa	tapia	>	tapa	tapia
tapar	tapiar			tapiar

Tapiar, pues, se ha erigido en término polisémico, al significar tanto 'construir una tapia' como 'tapar'.

Fracaso por fracaso.

— Localización geográfica: Está extendido con profusión por las provincias de Sevilla y Cádiz. Se atenúa su presencia en el área de Huelva y Badajoz.

— Posible explicación fonética: Es difícil aceptar la inserción de una **s** implorativa por asimilación regresiva o anticipadora de la **s** posterior.

— Interpretación semántica: Por efecto del seseo o ceceo se confunden los fonemas castellanos **s** y **θ**. En consecuencia, **—aso** y **—azo** figuran como variantes fonéticas del mismo sufijo, cuyo contenido sumario podría condensarse en 'golpe (del lexema precedente)'. Por ejemplo, **botellazo**, **sillazo**, **portazo**, etc. El **fracaso** se confunde, pues, con el 'golpe de un fracaso', que simbolizara metafóricamente la derrota moral.

— Análisis de elementos constitutivos: Un término unitario se resuelve en lexema y sufijo.

(D)esnunciar por (d)esnucar.

— Localización geográfica: Ofrece una notable densidad en Sevilla, Cádiz y Badajoz. Persiste, aunque amortiguado, en la provincia de Huelva (35).

— Posible explicación fonética: La consonante **n** transmite su nasalidad al elemento impositivo de la sílaba, por conducto de la vocal nasalizada.

— Interpretación semántica: **(D)esnucar** es 'romper la nuca' y ello acarrea la muerte; en consecuencia, **(d)esnucar** equivale a 'matar' y **(d)esnucarse** a 'morir'. Si se oscurece el análisis de elementos, adquiere relevancia la idea de que 'la vida no se recobra nunca jamás'.

— Análisis de elementos constitutivos: En el verbo **(d)esnucar** descubrimos el prefijo **(d)es—** y el sustantivo **nuca**. En el nuevo verbo **(d)esnunciar** detectamos el prefijo **(d)es—** ('quitar la vida') y el adverbio **nunca** ('vida que nunca se recobra'): el término latente que da sentido a la combinatoria de elementos es lógicamente **vida**.

Cuerpo espín por puerco espín.

— Localización geográfica: Sólo he detectado su presencia en algún punto aislado de Sevilla y Cádiz.

— Posible explicación fonética: Una metátesis doble o recíproca puede transformar **puerco** en **cuerpo**, facilitando la asociación significativa:

— Interpretación semántica: En zonas geográficas donde el término **puerco** es suplantado por **cerdo** o **cochino**, la palabra compuesta **puerco espín** carece de sentido en su primer elemento. A la noción de 'cerdo' sucede el 'cuerpo erizado de espinas', con eliminación de un término fosilizado.

— Análisis de elementos constitutivos: La nueva asociación significativa no altera la naturaleza del compuesto.

Juntar por untar.

— Localización geográfica: La difusión máxima se sitúa en Sevilla, seguida muy de cerca por Huelva y Badajoz. Apenas lo he documentado en la provincia de Cádiz.

— Posible explicación fonética: Remito al comentario expuesto en líneas precedentes sobre los términos **jaula** y **aula**.

— Interpretación semántica: **Untar** implica un contacto material, físico, y por ello es interpretado con el valor genérico de 'juntar'.

— Análisis de elementos constitutivos: Dos términos independientes se confunden en una sola unidad de carácter polisémico.

Si antón ni son por sin ton ni son.

— Localización geográfica: He oído la frase a un informante natural de Castuera (Badajoz).

— Posible explicación fonética: La prótesis silábica, difícilmente explicable por simple evolución fonética, recurre a la nasal en riguroso paralelismo con la estructura de las demás sílabas.

— Interpretación semántica: Se conecta **ton** con **Antón**, unidad comprensible y fonéticamente afin (no es raro **Ton** como hipocorístico de **Antonio**). Sin embargo, la acción terapéutica es muy limitada, en cuanto que la frase completa no adquiere coherencia significativa.

— Identificación de los elementos constitutivos: Precisamente en la identificación de las unidades reside la clave del fenómeno estudiado. Dada la frase **sin ton ni son**, reconocemos inmediatamente tres elementos: **sin**, preposición; **ni**, conjunción copulativa; y tal vez **son**, sustantivo equivalente a 'sonido'. Queda por entender **ton**, que el usuario sustituye en beneficio de **Antón**.

Vagante por vacante.

— Localización geográfica: Salvo una muestra sevillana, el núcleo exclusivo —no muy intenso— radica en la provincia de Badajoz.

— Posible explicación fonética: Descartada la vigencia de la sonorización, sólo aceptaría un trueque por equivalencia de **k** y **g**.

— Interpretación semántica: El que está de vacaciones, el ocioso, 'vaguea o pertenece a la categoría de los vagos'.

— Identificación de elementos constitutivos: Sabe el individuo lingüístico **a** través de la terminación que **vacante** es o debiera ser 'el que efectúa determinada actividad'. Al no entender 'vacar', lo interpreta como 'vagar'. De otra manera: el sufijo de acción (**—ante**) exige la identificación de un lexema verbal —no localizado en **vacante**— para constituir una categoría nominal (adjetivo o sustantivo).

Departamento por apartamento.

— Localización geográfica: Cubre toda la zona con una rica profusión.

— Posible explicación fonética: No existe genuina explicación fonética, sino más bien morfológica por confusión de prefijos.

— Interpretación semántica: Supondría interpretar el **apartamento** a la manera de un 'departamento', es decir, como un 'local reducido y cerrado'.

— Identificación de elementos constitutivos: No sufre variación la estructura de elementos constitutivos integrada por prefijo, lexema y sufijo. Pero accedemos a un solo vocablo de carácter polisémico a partir de dos términos independientes. Que ambos constituyan derivados de un mismo lexema (**parte**), no destruye la presencia de la etimología popular: ésta actúa ya sobre construcciones totalmente lexicalizadas.

Avariento por adviento.

— Localización geográfica: Aparece exclusivamente en puntos aislados de la provincia de Badajoz, con el valor de 'problemas, líos, complicaciones', etc.

— Posible explicación fonética: Es impensable una evolución en tal sentido, si vale el étimo propuesto y no hay que recurrir a una creación sobre **avaro**.

— Interpretación semántica: Ante un término tan culto, vinculado básicamente con la liturgia cristiana, el pueblo sólo puede asumirlo si lo asocia con las 'preocupaciones del avaro'. **Adviento**, con el valor de 'sucesos desgraciados', aparece en el capítulo CXIX de **Platero y yo**, titulado «Leche de burra»:

«Una tarde, yendo yo con Platero por la cañada de las Animas, me vi al ciego dando palos a diestro y siniestro tras la pobre burra, que corría por los prados, sentada casi en la hierba mojada. Los palos caían en un naranjo, en la noria, en el aire, menos fuertes que los juramentos que, de ser sólidos, habrían derribado el torreón del castillo... No quería la pobre burra vieja más advientos, y se defendía del destino vertiendo en lo infecundo de la tierra, como Onán, la dádiva de algún burro desahogado...» (36).

— Identificación de elementos constitutivos: A lo sumo el hablante no culto podía descubrir un sufijo **—ento** o **—iento** en **adviento**. Pero sólo se completó el análisis al detectar como **avaro** el elemento inicial.

Esparatrapo por esparadrapo.

— Localización geográfica: Está sumamente extendido por la totalidad de la zona estudiada (Andalucía Occidental y Badajoz).

— Posible explicación fonética: No veo otra posibilidad salvo cierta equivalencia acústica entre los fonemas dentales sordo y sonoro.

— Interpretación semántica: Por tratarse de un tejido, es relacionado con el 'trapo', en coincidencia con la etimología propuesta por Joan Corominas, que lo hace derivar del italiano **sparare** + **drappo**, equivalente a 'rajarse o partir trapo' (37).

— Análisis de elementos constitutivos: **Esparatrapo** puede implicar la siguiente identificación de unidades:

es	+	para	+	trapo
Verbo ser		Preposición		sustantivo

Por tanto, coexistiría la etimología popular (**es** + **para** por / **espara** /) con la simple clarificación formal (**trapo** por **drapo**).

La unidad indisoluble se transforma en un sintagma, aunque notablemente fosilizado por la peculiaridad significativa de la contrucción: 'sirve de trapo o para trapo'.

No hay inconveniente en rechazar el análisis del segmento /**espara**/: por el trisilabismo de su cuerpo fónico nos inclinaríamos entonces a categorizarlo como lexema no identificado.

Laurita por uralita.

— Localización geográfica: Su presencia, muy limitada, se circunscribe exclusivamente a la provincia de Sevilla.

— Posible explicación fonética: Artículo y sustantivo constituyen en [la uralita] una secuencia fónica donde las vocales final e inicial se enlazan integradas en un diptongo (la sinalefa no debe englobarse dentro de las llamadas «licencias métricas», puesto que afecta por igual al verso y a la prosa). La sucesión de consonantes líquidas crea una contigüidad enojosa, que el hablante simplifica por una especie de disimilación:

$$| - r - | > | - r$$

— Interpretación semántica: El morfema de diminutivo se trasluce en la terminación característica **—ita**. E incluso sin modificaciones sucesivas, surge la identidad fónica con un nombre propio de mujer:

Laura — l — ita

Entonces se conceptuaría la l interna como una propagación mecánica de la l desde la posición inicial, o tal vez una consonante antihíatica, o un incremento similar al de **cafelito**.

Es posible que el oyente no requiera tanta minucia fonética para saltar, una vez detectadas las nuevas unidades, de [la uralita] a **laurita**.

Tal vez fuera más prudente explicar la evolución por mera conexión formal de carácter analógico, aunque no se debe descartar —al menos en su génesis— la asociación semántica con **laurita** interpretada como 'marca del producto'. El nombre propio sólo tolera vinculaciones significativas marginales por su carácter identificador.

— Identificación de elementos constitutivos: Para perfilar nuestras conclusiones se impone la confrontación entre **Laurita**, nombre de mujer, y **laurita**, alteración de **uralita** por presunta etimología popular. **Laurita** ('mujer') es una combinación libre de lexema y morfema, que se ofrece al hablante en igualdad de condiciones con **Laurilla**, **Laurica**, **Laurina**, etc. Por el contrario, **laurita** ('material') implica:

- 1.º Percepción de dos unidades gracias a la etimología popular.
- 2.º Integración de dos unidades mediante un proceso de lexicalización.

Resumo en un esquema los puntos básicos del itinerario (recorrido o por recorrer):

- 1.º **Uralita**: término unitario como punto de partida.
- 2.º **Laur-it-a**: la etimología popular descubre dos elementos —un lexema y un morfema— por asociación con **Laurita**, diminutivo de **Laura**.
- 3.º **Laurita**, término unitario si se consuma la lexicalización.

Manolito por monolito.

— Localización geográfica: He registrado su existencia en el Puerto de Santa María (Cádiz), coincidiendo curiosamente con el ejemplo madrileño de la plaza de Cristo Rey y con el de la ciudad de Oviedo, documentado en **La Regenta**, de Clarín (38).

— Posible explicación fonética: Se une la disimilación de vocales próximas a la pérdida de identidad propia de una vocal nasalizada: la **o** inicial se convertiría, pues, en una especie de vocal neutra.

— Interpretación semántica: En el bloque de piedra se quiere percibir la silueta de una figura humana. ¿Habrà surgido el **manolito** de la plaza de Cristo Rey por la costumbre gitana de llamar a Jesucristo **Manuel**?

— Identificación de elementos constitutivos: El término originario, indivisible a nivel popular, se analizaría en nombre propio y sufijo diminutivo.

Lacena por alacena.

— Localización geográfica: Está muy extendido por toda la zona estudiada.

— Posible explicación fonética: Es un fenómeno de fonética sintáctica por falso corte de sílabas entre el artículo y el sustantivo.

la alacena > la lacena

— Interpretación semántica: Se ha consolidado **lacena** por vinculación significativa con la comida de la noche llamada **cena**; sería tal vez 'el armario donde se guardan los alimentos preparados para la cena o que sobran de la cena' (y similares interpretaciones).

— Identificación de elementos constitutivos: De un término simple hemos pasado a un sintagma, integrado por artículo y sustantivo, que posteriormente sufre un proceso de lexicalización.

Hacena por alacena.

— Localización geográfica: Surge en puntos esporádicos de Sevilla y Huelva.

— Posible explicación fonética: El origen de la presente evolución estriba en el plural del sintagma «artículo + sustantivo»:

las alacenas > lah alacenh > la hacena

La **s** del artículo puede aspirarse, aun quedando entre vocales por fonética sintáctica. Observo a continuación un fenómeno de haplogía o disimilación por supresión de una sílaba.

— Interpretación semántica: Se relaciona **alacena** con el 'armario destinado a los alimentos que se hacen o preparan'.

— Identificación de elementos constitutivos: El término simple es analizado en un lexema y un morfema que modifica la categoría gramatical de la unidad precedente:

lexema > lexema + morfema
alacena **hacer** **—ena**

Guanteojos por anteojos.

— Localización geográfica: El nuevo término está circunscrito con difusión limitada al área de Sevilla.

— Posible explicación fonética: No existe una modificación plenamente justificada que altere **anteojos** en **guanteojos**.

— Interpretación semántica: La comunidad lingüística no suele entender el valor de **ante—** (prefijo culto), que es sustituido por **guante** en cuanto que se sujetan los prismáticos con los **guantes**, según imagen gráfica difundida por el cine y la televisión.

— Identificación de elementos constitutivos: De palabra derivada, con prefijo transparente a nivel culto y opaco en medios populares, pasamos a un vocablo compuesto:

prefijo + lexema > lexema + lexema
ante— **ojos** **guante** **ojos**

Lenteojos por anteojos.

— Localización geográfica: He detectado su presencia en puntos aislados de toda la zona.

— Posible explicación fonética: El artículo que precede al sustantivo favorece un falso corte silábico, atestiguado en una variante documentada:

el antejojo > el lentejojo

Ya vimos en casos anteriores que la vocal nasalizada puede cerrarse o sufrir una especie de difuminación.

— Interpretación semántica: Se asocia el **antejojo** con la 'lente o cristal' que forma parte del instrumento óptico.

— Identificación de elementos constitutivos: Hemos accedido de la derivación a la composición, en rigurosa coincidencia con el ejemplo precedente:

prefijo + lexema > lexema + lexema
ante— **ojo** **lente** **ojo**

Rasapolvo por rapapolvo.

— Localización geográfica: Su difusión es mu, amplia en extensión y profundidad, ya que ocupa las cuatro provincias estudiadas y se infiltra con cierta frecuencia en el estrato culto.

— Posible explicación fonética: No es fácil aceptar la pérdida de la aspiración (que sustituye a la s implosiva) sin modificaciones compensatorias de las vocales o de las consonantes, ni por supuesto su inserción arbitraria.

— Interpretación semántica: La vinculación exclusiva de **rapar** con pelo ha creado en **rapapolvo** una auténtica incompatibilidad semántica, que se procura resolver mediante el significado de otros verbos, no excesivamente felices: 'raspar' y 'rascar', ambos de índole metafórica o hiperbólica.

— Identificación de elementos constitutivos: El progreso en el ajuste semántico gracias a la etimología popular no implica variación en la estructura de los elementos: el término continúa siendo compuesto de verbo y sustantivo.

Rascalpolvo por rapapolvo.

— Localización geográfica: Lo he documentado en puntos esporádicos de la zona comentada.

— Posible explicación fonética: Aunque resulta arriesgado justificar la pérdida no compensada de la aspiración, sí es fácil explicar el paso de **p** a **k** por equivalencia acústica de oclusivas sordas.

Respecto a interpretación semántica e identificación de elementos constitutivos, remito a los puntos del caso previo.

Tocino entrevelado por entreverado.

— Localización geográfica: Surge en puntos aislados de Sevilla, Huelva y Badajoz.

— Posible explicación fonética: No resulta inhabitual un trueque de consonantes líquidas, si bien consideraríamos más frecuente la relajación de **l** en **r** que el proceso inverso.

— Interpretación semántica: El **tocino** unas veces aparece y otras está velado; incluso coadyuva a la consolidación de la etimología popular el contraste cromático a base de tonos claros y oscuros.

— Identificación de elementos constitutivos: La unidad inicial es percibida claramente como prefijo, que a su vez presiona sobre el lexema para convertirlo de opaco en transparente:

Prefijo + lexema no identificado	>	prefijo + lexema identificado
entre		entre
verado		velado

Tocino entrevetado por entreverado.

— Localización geográfica: El nuevo término está documentado en las cuatro provincias y presenta una difusión algo superior a la precedente.

— Posible explicación fonética: No entiendo cómo puede salvarse la diferencia fonética que media entre una alveolar vibrante sonora y una dental oclusiva sorda.

— Interpretación semántica: La diferencia alternante de calidad y color se relaciona con la sucesión de vetas.

— La identificación de elementos constitutivos coincide con el ejemplo anterior.

De buzo por de bruces.

— Localización geográfica: He oído la nueva expresión a una muchacha de Monesterío, pueblo de Badajoz próximo a las provincias de Sevilla y Huelva.

— Supervivencia etimológica: **De buzos** y **de buces** son las formas primitivas atestiguadas a partir del siglo XVI. Las dos variantes léxicas poseen, pues, auténtica raigambre tradicional, si bien la segunda será modificada por la inserción de la vibrante *r* (39).

— Interpretación semántica: Una vez creada la duplicidad formal, **de bruces** permanece hoy día como expresión no analizable en su segundo elemento, mientras que **de buzo** se asocia con el experto submarinista, bien conocido del gran público a través de la prensa, el cine y la televisión. Presiona en este sentido la identidad formal con **buzo** y, por supuesto, la preposición **de**, propia de sintagmas con valor circunstancial o adverbial. No se descarta la simple pervivencia de una expresión arcaica, que ha quedado al margen del análisis reflexivo.

— Identificación de elementos constitutivos: El segundo elemento pasa de transparente a opaco mediante la oportuna identificación con el sustantivo **buzo**.

De cruces por de bruces.

— Localización geográfica: Alcanza cierta difusión en Sevilla y Cádiz. También he registrado la expresión en algún punto de Huelva.

— Posible explicación fonética: El paso de **b** a **k**, que implica modificación en el lugar y en el modo de articulación, se cumpliría por simple equivalencia acústica.

— Interpretación semántica: No es difícil imaginar una caída de cabeza con los brazos extendidos en forma de cruz.

— Identificación de elementos constitutivos: Reconocemos el lexema sustantivo **cruces** en la unidad primitiva **bruces**, antes no identificada.

Amasar por amagar.

— Localización geográfica: Encinasola (Huelva) es el único punto de la zona estudiada donde he documentado el nuevo término, que me recuerda la frase narra de un juego infantil: **amasar, amasar y no dar**.

— Posible explicación fonética: No es clara la evolución, ni siquiera por equivalencia acústica.

— Interpretación semántica: A fuer de sincero, no percibo ninguna vinculación significativa. Respecto a la frase infantil, imagino el siguiente proceso: **amagar, amagar y no dar** posee un sentido perfecto; pero desaparecido el término **amagar** en el uso diario, se impone la asociación con algún vocablo fonéticamente afín y surge **amasar**; se adivina la unidad primitiva por la incoherencia semántica de la construcción: es una frase disparatada, que se sustenta en una mera conexión formal.

— Identificación de unidades constitutivas: Pese a su homonimia, las dos unidades permanecen plenamente diferenciadas desde el punto de vista significativo. En la frase infantil se elimina un término anquilosado o fosilizado, cumpliendo una función de «erradicación lingüística».

Amasar a palos por majar a palos.

— Localización geográfica: Aparece la frase en puntos muy aislados de Sevilla, Cádiz y Badajoz.

— Posible explicación fonética: Al igual que en el caso precedente no es clara la evolución de la velar fricativa sorda a **s**. La **a** protética se justifica por asimilación a las vocales del término primitivo.

— Interpretación semántica: La operación de **amasar** requiere la intervención de los puños. En consecuencia, el hecho de propinar una tunda de golpes puede ser designado metafóricamente mediante el verbo **amasar**.

— Identificación de elementos constitutivos: Pese a la sustitución de términos, no ha sufrido alteración la construcción gramatical.

Ojo visor o avisor por ojo avizor.

— Localización geográfica: He documentado **ojo visor** en un hablante natural de Castuera (Badajoz). Por su parte, **ojo avisor** aparece con cierta frecuencia en Badajoz. Conviene advertir que la provincia mencionada distingue los fonemas castellanos **s** y **θ**.

— Posible explicación fonética: Valen justificaciones similares a otras precedentes: resto de una confusión frenada, propagación desde Andalucía y trueque por equivalencia acústica.

— Interpretación semántica: Cualquiera que sea la etimología de **avizor**, el término ha perdido transparencia y la expresión global **ojo avizor** requiere el ade-

cuado ajuste que integre significativamente los elementos en contacto: **ojo visor** es un 'ojo que ve, que controla con la vista la situación', como ocurre con **visor** y **retrovisor**, tal vez demasiado cultos o técnicos para una presión efectiva; **ojo avisor** es un 'ojo que avisa de los peligros' (40); denomino a este segundo proceso clarificación formal, porque mediante unidades fonéticamente renovadas evidenciamos el pristino origen de los términos.

— Identificación de elementos constitutivos: Dada la estructura constitutiva de la expresión equivalente a 'ojo que efectúa determinada actividad', era precisa la identificación del elemento desconocido, que resulta aclarado mediante un lexema verbal.

Carlitos por eucalipto.

— Localización geográfica: Presenta una distribución muy limitada en las provincias de Sevilla y Cádiz (41).

— Posible explicación fonética: Promueve la aféresis del diptongo inicial su propia rareza. Las consonantes implosivas s y p se aspiran en andaluz. Llegamos por consiguiente a una homonimia de **eucalipto** y **Calixto**:

(eu)calipto > calihito

Calixto (pronunciado Calisto en el habla usual) > **Calihito**

Por su parte, surge la confusión de **eucalipto** con **Carlitos** por anticipación de la aspirada:

(eu)calipto > calihito > cahlito

Carlitos > Cahlitoh > Cahlito

— Interpretación semántica: Estaría presente el fenómeno de la etimología popular siempre que se produjera la alusión consciente al 'nombre propio de persona (Calixto o Carlitos) 'para designar a un tipo de árbol, el **eucalipto**.

— Identificación de elementos constitutivos: En cualquier caso, la conexión es tan tenue desde el punto de vista estrictamente significativo que pienso en una posible confluencia de unidades si existiera alguna conexión semántica y en una inmediata diferenciación. Sintetizo el proceso mediante un esquema:



El mismo esquema vale para eucalipto y Calixto.

Dada la dificultad de asociación semántica, tal vez fuera más fácil explicar el fenómeno por mera conexión formal de carácter analógico que por una verdadera etimología popular.

Calixto por eucalipto.

— Localización geográfica: Esta forma se presta a una confrontación con la precedente. Y así, dentro de una difusión también moderada, **Calixto** supera a **Carlitos** en Sevilla, mientras que la relación de términos se invierte en Cádiz.

— Los restantes puntos están tratados en el ejemplo anterior.

Asartén por sartén.

— Localización geográfica: Consigue cierta difusión en Sevilla y Cádiz. Se reduce su frecuencia en Huelva y Badajoz.

— Posible explicación fonética: Es como en tantas otras ocasiones un fenómeno de fonética sintáctica por falsa escansión de sílabas:

la sartén > **la sartén**
una sartén > **una sartén**

— Interpretación semántica: El individuo lingüístico ha encontrado una caracterización funcional de la **sartén**, puesto que 'sirve para asar o freir'.

— Identificación de elementos constitutivos: El término simple se convierte en derivado por combinación de lexema y de morfema no identificado:

lexema > lexema + morfema
sartén **asar** **ten**

Testaduro por testarudo.

— Localización geográfica: Se extiende moderadamente por toda la zona, aunque con distribución desigual: la primera posición corresponde a Sevilla, seguida por Badajoz, Cádiz y Huelva.

— Posible explicación fonética: Surge la nueva forma por metátesis doble o recíproca de consonantes próximas:

r - d > d - r

— Interpretación semántica: La obstinación del testarudo evidencia una 'ca-beza dura'.

— Identificación de elementos constitutivos: El término derivado se resuelve en compuesto:

lexema + morfema > lexema + lexema
testa **rudo** **testa** **duro**

Alquilino por inquilino.

— Localización geográfica: Percibimos una difusión exigua, que abarca en contrapartida la totalidad de la zona comentada.

— Posible explicación fonética: Aunque el proceso no resulta demasiado convincente por acumulación de evoluciones esporádicas, cabe pensar en una difuminación de la vocal nasalizada y en una asimilación de la *n* a la *l* posterior.

— Interpretación semántica: El **inquilino** ocupa un piso mediante el 'pago de un alquiler'.

— Identificación de elementos constitutivos: La presencia de un posible sufijo exige la determinación clarificadora del lexema inicial:

lexema opaco + sufijo	>	lexema transparente + sufijo
inquil —ino		alquilar —ino

Conciertos por conceptos.

— Localización geográfica: He oído la nueva forma a una señora de Ecija (Sevilla). Tal limitación parece conferirle un carácter puramente individual.

— Posible explicación fonética: No es rara la relajación de una consonante implosiva en *r* o la alternancia de la vocal *é* con el digtongo *jé*.

— Interpretación semántica: Como es impensable la vinculación semántica de los dos términos, atribuyo el cambio a una conexión meramente formal de índole analógica.

— Identificación de elementos constitutivos: Los signos permanecen absolutamente diferenciados pese a su confusión formal.

Clavel redentor por clavel reventón.

— Localización geográfica: He oído la nueva combinación de elementos a un hablante natural de Castuera (Badajoz).

— Posible explicación fonética: Desaparecen las consonantes finales de palabra *r* y *n*. Cabe el paso de bilabial fricativa sonora a interdental también fricativa y sonora por simple equivalencia acústica.

— Interpretación semántica: Es sustituida una metáfora por otra. La violencia cromática de un clavel rojo acepta el calificativo de 'reventón' en el primer caso y de 'redentor', como la sangre de Cristo, en el segundo. No es improbable una simple conexión formal contando con la difusión religiosa de un término cuyo contenido no es bien incorporado en los medios populares.

— Identificación de elementos constitutivos: Se ha operado, no la reducción de términos a nivel paradigmático, sino sólo la sustitución de un elemento en la construcción gramatical que había fijado la norma.

Seguro de amparo por seguro de paro.

— Localización geográfica: Su presencia está sumamente limitada en las tres provincias andaluzas.

— Posible explicación fonética: Se produce la adición de una **a** inicial por asimilación a la vocal tónica. La frecuente desaparición de la nasal implosiva en andaluz favorece lógicamente su inserción.

— Interpretación semántica: El **seguro de paro** se percibe en la nueva formulación como una 'protección o amparo'.

— Identificación de elementos constitutivos: Valen las consideraciones del caso precedente.

Largatija por lagartija.

— Localización geográfica: El ALEA registra una difusión esporádica del término por toda Andalucía (42). Yo no lo he documentado en la provincia de Badajoz.

— Posible explicación fonética: La vibrante simple sufre una metátesis regresiva o anticipadora.

— Interpretación semántica: Se produce una asociación con la 'forma alargada' de la lagartija.

— Identificación de elementos constitutivos: El lexema común con **lagarto** es sustituido por el adjetivo **largo**, de suerte que el sufijo **—ija** modifica la categoría gramatical del nuevo lexema sustantivándolo. En consecuencia, la **t** se funde con el cuerpo fónico del sufijo o actúa como consonante antihíatica.

Mirasol por girasol.

— Localización geográfica: Alcanza una difusión importante en Sevilla, Huelva y Badajoz. Su presencia está muy reducida en la provincia de Cádiz.

— Posible explicación fonética: Parece difícil aceptar el trueque de la velar fricativa sorda por la bilabial nasal, aun atribuyéndolo a mera equivalencia acústica.

— Interpretación semántica: El movimiento circular del **girasol** es interpretado como 'acción de mirar' por un proceso de personalización.

— Identificación de elementos constitutivos: Persiste la estructura del compuesto integrado por verbo y sustantivo, si bien varía la función del elemento nominal: aditamento en **girasol** e implemento en **mirasol**.

III.—TIPOLOGÍA EVOLUTIVA.

El análisis detallado de múltiples ejemplos nos ha sensibilizado respecto a tres cuestiones de carácter diacrónico: la tipología de la evolución en el plano fonético, semántico y léxico, transformación que se cumple por efecto y alguna vez en simultaneidad con la etimología popular. Añado como apéndice un problema relativo a la longitud silábica de los términos, que por su condición léxica se vincula de manera natural con el punto tercero.

1.—Tipología de la evolución fonética en la etimología popular.

Dos términos acceden de hecho a la homonimia, aunque el proceso se cumpla por simple evolución fonética o con el concurso de la etimología popular. Clasifico en grupos coherentes los principales procesos fonéticos, que revelan las fuerzas actuantes de la igualación formal. Sobre setenta muestras he obtenido los siguientes resultados:

- 1) Desaparición de consonantes implosivas o de la aspiración subsiguiente. Documento 10 muestras, que deben incrementarse con 5 del fenómeno inverso donde advertimos adición de nasal.
- 2) Siete casos de asimilación consonántica y otros tantos de asimilación vocálica, frente a 2 procesos de disimilación.
- 3) Trece muestras de cambio fonético en vocales átonas, iniciales o protónicas (de todo el conjunto, 6 nasalizadas).
- 4) Detecto en 8 casos un falso corte de sílabas por fonética sintáctica.
- 5) La metátesis surge en 7 momentos.
- 6) Cambia en 7 ejemplos el lugar de articulación.
- 7) Aparece en 6 muestras el trueque de sorda por sonora o viceversa.
- 8) Las consonantes implosivas, que el andaluz identifica frecuentemente con la aspiración, terminan intercambiándose o confundándose en 5 casos.
- 9) El ceceo, el seseo o simplemente la confusión de s y θ , comprenden cinco muestras.
- 10) Se produce 3 veces una adición de aspiración en posición inicial de palabra, dada la alternancia de aspiración en los ambientes populares y de su ausencia en los medios cultos.
- 11) Surgen 2 fenómenos de disimilación, 2 de haplogía y 2 de confusión o cambio de prefijo.
- 12) Con un solo ejemplo figuran las siguientes evoluciones: yeísmo, paso de vibrante simple a múltiple y yod epentética en la terminación.

2.—Tipología de la evolución semántica en la etimología popular.

Pretendo dilucidar las líneas que intervienen en la configuración significativa de los nuevos términos.

Distribuyo las asociaciones semánticas en una pluralidad de grupos:

- 1) Descripción de elementos constituyentes. Es por su carácter estático la auténtica descripción a base de rasgos esenciales. Incluye 11 ejemplos al estilo de **lentejos** en vez de **anteojos**. A ellos habría que añadir otros 5 por aprehender el ámbito local de espacio o distancia.
- 2) Caracterización plástica o imaginativa, con frecuentes interferencias entre

los dos subconjuntos. El primero comprende 14 muestras y el segundo 10. Cito a título de ejemplo **sanjuán por zaguán y de cruces por de bruces**.

3) Caracterización dinámica de la acción. Distingo tres diferentes perspectivas: la posicional, la operacional y la funcional.

En la primera el individuo lingüístico capta la posición que se adopta para efectuar determinada actividad. Aunque mantiene notable similitud con la concepción plástica, la posición surge en la fase previa a la acción y persiste durante todo su desarrollo. Prefiero por ello incluirla dentro de una caracterización dinámica de la acción. Abarca dos casos: **guanteojos por anteojos y gallina culeca por clueca**.

El enfoque operacional comporta un dinamismo actuante o en desarrollo. Comprende 8 ejemplares, a la manera de **mondarina por mandarina o alquilino por inquilino**.

En la concepción funcional percibimos la finalidad activa de un objeto. He localizado 6 muestras, 3 de ellas caracterizadas por una concreción o especificación funcional. Sirva de ejemplo **andalias por sandalias o cenahoria por zanahoria**.

4) Acercamiento al mundo habitual o cotidiano del hablante, entorno que por ello está más sometido a su observación. Encuentro 5 asociaciones en tal sentido como **casiaspirina por cafiaspirina, descorchón por desconchón y culitis por colitis**, que revelan una lejanía mental respecto a la 'cafeína', las 'conchas' o el 'colon'.

5) Valoración positiva o negativa. Incluye 5 ejemplos, de ellos 1 positivo —**Santokán por Sandokán**— y 4 negativos: la deformación grotesca y animalizadora que aparece en una ocasión —**monigato por monigote**— la inserto dentro de este último subapartado.

6) Tratamiento afectivo. He registrado 2 ejemplos: **seguro de amparo**, sustituyendo al **seguro de paro** y quizá **drogadito**, diminutivo compasivo y pladoso hacia el **drogadicto**.

7) Concepción enraizada en la historia, la cultura o la idiosincrasia popular. Encuentro 2 muestras: **monumento**, de carácter histórico, y **sabihondo**, de raigambre más bien filosófico-popular por aportar una nota de 'hondura', característica de la sabiduría y del cante andaluz (recuérdese el «cante jondo»).

3.—Tipología de la evolución léxica en la etimología popular.

El estudio pormenorizado de abundantes ejemplos ha demostrado hasta la saciedad que no existe uniformidad absoluta en la identificación de las unidades significativas. Factores determinantes de tal identificación serían el grado de cultura como elemento decisivo y además el conocimiento del idioma originario en el caso de los cultismos y préstamos. Por tanto, hay que situarse en el nivel donde se produce la etimología popular para no llegar a conclusiones equivocadas; así, **monolito** —que en un medio archiculto y helenista se interpretaría como compuesto de dos lexemas— es un término simple para el hablante medio hasta tanto se

cumpla el fenómeno comentado de la etimología popular. Proliferan también las muestras dudosas, que toleran varios análisis aun aceptado determinado nivel; me refiero concretamente a los segmentos opacos que —tras las identificaciones parciales promovidas por etimología popular— se resisten lógicamente a una categorización adecuada, toda vez que las unidades de la primera articulación comportan un significado absoluto o relativo de acuerdo con el contenido, que en este caso se ignora. Por ejemplo, **andalia**, **cenahoria**, **asartén**, **alicóptero**, **culostro**, **gallina culeca**, **esparatrapo**, etc. Intento resolver la dificultad de adscripción al conjunto de lexemas o de morfemas mediante tres conceptos complementarios:

— La identidad o similitud fónica con otras unidades que se reiteran, como **sandalia** con **petróleo** (vulgarmente [petroljo o pretoljo]) o **cenahoria** con mesa **petitoria** y pollo en **pepitoria**.

— La contextura fónica a base de una o dos sílabas cabe relacionarla con los afijos (**culeca**, **andalia**), mientras que los elementos de tres o más sílabas se asocian mejor con los lexemas (**alicóptero**, **esparatrapo**, que en la variante bisilábica **paratrapo** se interpreta ya como prefijo).

— La combinatoria de elementos, como **Santokán** que reclama el paralelismo con **Santo Tomás** o **San Juan**.

Sin embargo, no es absurdo conceptuar las unidades no identificadas como afijos pseudo-derivativos.

Tras las consideraciones previas quiero recordar que el desajuste en la identificación de las unidades constitutivas —concepto clave para la definición de la etimología popular— puede provocar modificaciones de la construcción léxica. Enumero las distintas situaciones tanto de permanencia como de evolución.

3.1. Casos de permanencia.

1) El término simple se mantiene en 7 momentos como tal, por pasar de la homonimia o absoluta independencia semántica a la polisemia, evidenciada en la intersección significativa. Ej., **lenguas** por **leguas**.

2) Persiste la derivación en 8 muestras, la composición en 10 y la construcción correspondiente en 7, porque la etimología popular sólo ha provocado una sustitución de lexemas e incluso de morfemas. Como ejemplo de derivación cito **(d)esnunciar** por **desnucar** y con cambio de prefijo **ennucar** por **desnucar**. Para la composición mantenida vale **saltibajos** por **altibajos**, mientras que la persistencia de la construcción se evidencia en **(d)estornillarse de risa** por **desternillarse de risa**.

3.2. Casos de evolución.

1) El término simple pasa a derivado en 20 ejemplos, de ellos 3 dudosos. Citemos como muestra representativa **fracaso** por **fracaso**.

2) La palabra simple se convierte en compuesta. De los 7 casos obtenidos menciono únicamente **sanjuán** por **zaguán**.

3) El término simple es interpretado como un sintagma constituido por artículo y sustantivo, combinatoria de elementos que al punto se lexicaliza. Cito la única muestra existente, **lacena** por **alacena**.

4) Una construcción sintagmática a base de verbo y sustantivo se integra en un término derivado. Sólo conozco **marinero** en lugar de **mira Nero**.

5) El término derivado pasa a compuesto en 6 ocasiones. Así, **morimundo** por **moribundo** o **sabihondo** por **sabiondo**.

6) La palabra compuesta se transforma en derivada. Sólo encuentro 2 casos muy discutibles que representan combinaciones de lexemas difícilmente asumidas por el hablante medio: **monolito** (de origen griego) y **drogadicto** (donde el sustantivo inicial depende del adjetivo subsiguiente):

monolito > **manolito**
drogadicto > **drogadito**

3.3. Recapitulación de los tipos léxicos.

— Están prácticamente equilibrados los casos de conservación y modificación.

— La etimología popular prodiga con abundancia la fragmentación de los términos simples, convertidos frecuentemente en derivados y también —aunque menos— en compuestos. La fusión de elementos no existe, salvo en contactos especialmente fortuitos.

— La derivación puede transformarse en composición, mas es casi impensable la dirección inversa.

Por tanto, resulta habitual la siguiente trayectoria evolutiva:

palabra simple > palabra derivada.
palabra derivada > palabra compuesta.

En una interpretación lexicológica-semántica, es como si el proceso se desarrollara gradualmente: primero, desde el lexema a la matización del lexema; y segundo, desde el lexema matizado a la interrelación de lexemas.

4.—La longitud silábica de los términos en la etimología popular.

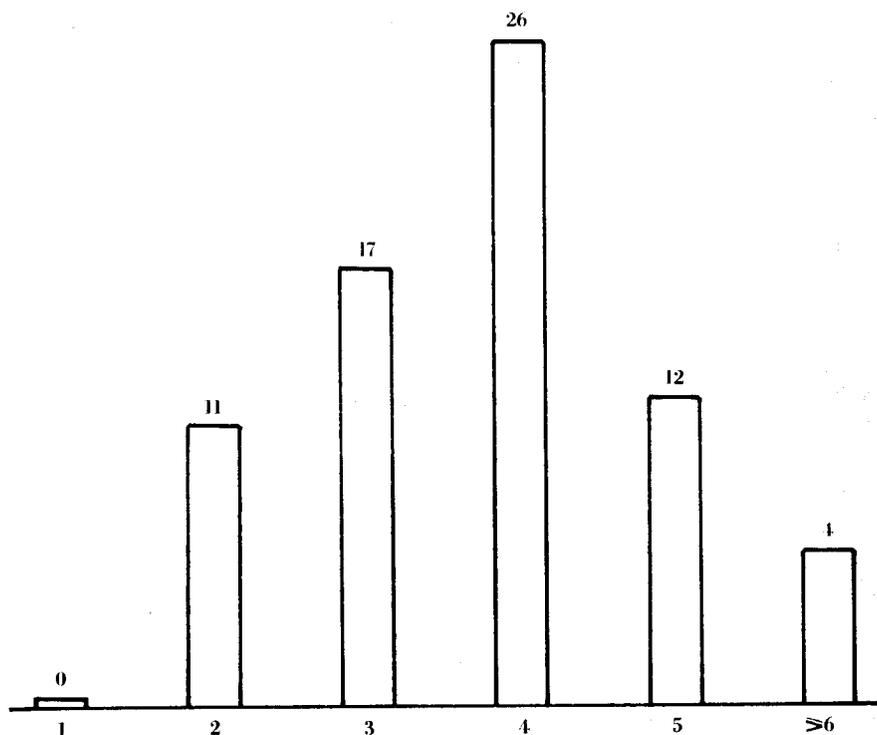
Las palabras —o en su caso construcciones— sobre las que actúa la etimología popular destacan por su apreciable longitud silábica. Adjunto un gráfico explicativo, donde 70 ejemplos de etimología popular se distribuyen en columnas de distinto nivel. Puede observarse que no aparecen monosílabos, que el punto álgido se sitúa en los términos tetrasílabos y que detectamos bastantes palabras de cinco sílabas y algunos casos de seis o más. Tal distribución silábica debe ser conceptualizada como anormal, si reparamos en la evolución castellana: síncopa casi general

de vocales protónicas o postónicas, apócope abundante de la e final (alguna vez de la o) y frecuente reducción de los hiatos. Aunque no he localizado una documentación estadística al respecto, pienso que los tipos habituales de los vocablos simples pertenecientes al léxico común —identificable en buena medida con las voces patrimoniales— estarán representados en nuestro idioma por dos o tres sílabas, secuencia fónica más amplia que la del francés, ya que

«la mayor parte de las palabras francesas polisilábicas, si no se trata de palabras derivadas, son... reconocibles como latinismos o préstamos (43).

En consecuencia, las palabras excesivamente largas se interpretan como sucesión de signos que deben ser identificados. He aquí, pues, una cuestión puramente formal —o mejor léxica— que promueve la génesis de la etimología popular.

FERNANDO MILLÁN CHIVITE



N O T A S

- (1) Stephen Ullmann: **Semántica**, Aguilar, Madrid, 1967, p. 115.
- (2) *Idem*, p. 116.
- (3) Stephen Ullmann: **Lenguaje y estilo**, Aguilar, Madrid, 1968, pp. 41-42.
- (4) Stephen Ullmann: **Semántica**, ed. cit., pp. 116-117.
- (5) Stephen Ullmann: **Semántica**, ed. cit., p. 118.
- (6) Stephen Ullmann: **Introducción a la semántica francesa**, C. S. I. C., Madrid, 1965, pp. 165-167.
- (7) Ferdinand de Saussure: **Curso de lingüística general**, Losada, 4.ª ed., Buenos Aires, 1961, p. 281.
- (8) Ramón Menéndez Pidal: **Manual de Gramática Histórica Española**, Espasa-Calpe, 1966, pp. 192-193.
- (9) J. Vendryes: **El lenguaje**, Uteha, México, 1967, p. 217.
- (10) Kurt Baldinger: **Teoría semántica**, Ediciones Alcalá, Madrid, 1970, pp. 31-32 y nota 8.
- (11) Kurt Baldinger: «A propos de l'influence de la langue sur la pensée. Etymologie populaire et changement sémantique parallèle». **Revue de Linguistique Romane**, tome 37, n 147-148, Juillet-Décembre, Paris, 1973.
- (12) B. E. Vidos: **Manual de lingüística románica**, Aguilar, Madrid, 1963, p. 39.
- (13) Carlo Tagliavini: **Orígenes de las lenguas neolatinas**, F. C. E., México, 1973, p. 79.
- (14) J. Gilliéron: **Etude sur la defectivité des verbes. La faillite de l'étymologie phonétique**, Paris, 1917, pp. 11 y sigs.
- (15) Albert Dauzat: **La géographie linguistique**, Paris, 1922, p. 72.
- (16) Albert Dauzat: **Les patois**, Paris, 1927, p. 109.
- (17) Albert Dauzat: **Etudes de linguistique française**, 2.ª ed., Paris, 1946, p. 253, nota 1.
- (18) Albert Dauzat: **Etudes de linguistique française**, ed. cit., p. 253, **La géographie linguistique**, ed. cit., p. 80 y **La filosofía del lenguaje**, Buenos Aires, 1947, p. 218.
- (19) Albert Dauzat: **La filosofía del lenguaje**, ed. cit., p. 218.
- (20) Albert Dauzat: **La filosofía del lenguaje**, ed. cit., p. 98.
- (21) Walter von Wartburg: **Problèmes et méthodes de la linguistique**, P.U.F., Paris, 1963, pp. 131-136.
- (22) J. Orr: «L'étymologie populaire», **Revue de Linguistique Romane**, XVIII, Paris, 1954, pp. 129-142.
- (23) Eric Buysens: **Linguistique historique**, Bruxelles-Paris, 1965, pp. 11-89.
- (24) Georges Gougenheim: «La fausse étymologie savante», **Romance Philology**, I, 1948, pp. 277-286.
- (24 bis). Rosalinda BERTOLOTTI: **Saggio sulla etimologia popolare in latino e nelle lingue romanze**, Paideia, Pubblicazioni del Sodalizio Glottologico milanese, 1958, págs. 9-24.
- (25) Los alumnos de la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. y de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla han contribuido a la verificación geográfica de los datos.
- (26) Ramón Menéndez Pidal: **Manual de Gramática Histórica Española**, ed. cit., p. 191.
- (27) Manuel Alvar: «Sevilla, Macrocosmos lingüísticos», en **Estructuralismo e Historia**, Homenaje a Angel Rosenblat en sus 70 años, Instituto Pedagógico, Caracas, 1974, p. 23. Por mi parte, he documentado la grafía g con el valor de aspirada sonora en la obra del poeta extremeño Luis Chamizo.

- [28] Luis Chamizo: **El miajón de los castúos**, en *Obras Completas*, Diputación Provincial, Badajoz, 1963, p. 113.
- [29] Luis Chamizo: **El miajón de los castúos**, ed. cit., p. 91.
- [30] Alonso Zamora Vicente: «El dialectalismo de José María Gabriel y Galán», *Filología*, año II, Mayo-Agosto 1950, núm. 2, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, p. 122.
- [31] **ALEA**, tomo II, mapa 329.
- [32] Juan Cepas: **Vocabulario popular malagueño**, 2.ª ed., Málaga, 1973, p. 20, s.v. Agualmeina: «Barbarismo de Guadalmedina, río que pesa por Málaga».
- [33] **ALEA**, tomo II, mapa 609. Alonso Zamora Vicente registra el nuevo término aludiendo al judeo-español: «En Brusa vive kuleka (asentarse kuleka), forma corriente en hablas peninsulares y americanas, formada así por influjo de culo». Vid. *Dialectología española*, 2.ª ed., Gredos, Madrid, 1967, p. 367.
- [34] Luis Chamizo: **El miajón de los castúos**, ed. cit., p. 57.
- [35] **ALEA**, tomo V, mapa 1187. Manuel Alvar sugiere el posible carácter de etimología popular en «Sevilla, macrocosmos lingüístico», art. cit., p. 30.
- [36] Juan Ramón Jiménez: **Platero y yo**, Aguilar, 8.ª ed., Madrid, 1965, p. 294.
- [37] Joan Corominas, **DCELC**, s.v. trapo.
- [38] Leopoldo Alas «Clarín», **La Regenta**, Alianza Editorial, 6.ª ed., Madrid, 1973, p. 120.
- [39] Joan Corominas, **DCELC**, s.v. bruces, de.
- [40] Joan Corominas, **DCELC**, s.v. avizor: «término de germanía que, con el significado inicial 'el que está mirando disimuladamente para avisar a otro' viene probablemente del fr. antic., aviseur 'el que avisa'».
- [41] Juan Cepas: **Vocabulario popular malagueño**, ed. cit., p. 42, s.v. carlito: eucalipto.
- [42] **ALEA**, tomo II, mapas 401 y 402.
- [43] Eugenio Coseriu: «Para una semántica diacrónica estructural», artículo incluido en **Principios de Semántica estructural**, Gredos, Madrid, 1977, p. 53.